

DO EL CAMINO DEL...



Hacer el régimen, hacer el régimen, hacer el régimen. (A ver si así, repetido tres veces, conseguimos hacerlo.) Meternos en la cabeza que una cintura estrecha bien vale una semana a lechuga y yogur y que la vida sigue teniendo atractivos aunque desaparezcan de ella las tortitas con nata y los bombones.

No regañar con nadie. Enfadarse quita el apetito, el sueño, acentúa las arrugas y, lo que es peor, no sirve para nada. Que la experiencia al respecto, recogida en años anteriores, nos sea útil en éste.



Recordar que a nuestro alrededor hay gente. Que el mundo no se acaba en las paredes de nuestra casa. Que lo que le ocurre a un hombre de Honolulu y a una mujer de Finlandia, es también asunto nuestro.

Y hemos llegado al número siete de nuestros buenos propósitos. Nos quedamos en él, recordando que es número mágico: siete los buenos enanitos, siete las hadas madrinas...

Esperemos que ellas, con sus varitas prodigiosas, hagan posible el milagro de que 1963 sea el año, no de los propósitos, sino de las realizaciones.



GRAN GALA "FIN DE AÑO"

EL final. La hora de la despedida. 1962, empujado, desaparece. Otro año robusto, flamante, lleno de vitalidad, entra en el calendario. La noche de fin de año es para todos una gran gala que cada uno emplea y disfruta a la medida de sus gustos y de sus posibilidades. Es, sobre todo, una fecha brillante para la mujer, sea cual sea su condición social. Bailes, pequeñas reuniones de amigos, veladas familiares que congregan, en lugares públicos o en el hogar, a personas deseosas de vivir con alegría unos momentos únicos. La mujer que no puede vestir bien, sueña al menos con lograrlo algún día. Es una noche de esperanzas que se quisieran concretar en los 365 días siguientes. ¿Cómo vestirán en la noche de San Silvestre algunas mujeres que disfrutaban de renombre? Hemos escogido cuatro damas españolas, cuatro líderes de la moda que lucen para los lectores de TRIUNFO los modelos que han sido diseñados especialmente para ellas. Son la duquesa de Alba, la condesa de Quintanilla, la marquesa de Perinat y la baronesa de Gotor. En sus residencias han posado ante el fotógrafo y ofrecen, de riguroso estreno, los trajes de su gran gala de fin de año.

INFORMACION GRAFICA A LA VUELTA



MARIA del Rosario Cayetana Fitz James Stuart, Duquesa de Alba, en la escalera principal del Palacio de Liria. Para su primer baile de 1963, esta falda en shangtung azul marino con una blusa de la misma tela bordada en azabache y oro. Los bordados son la única nota destacada del modelo, muy

sobrio, que busca la elegancia en la sencillez del corte, y que ha sido concebido teniendo en cuenta su estado de futura mamá.



MARIA de las Nieves Escrivá de Romani y Morenés, Marquesa de Perinat, lucirá un shari brochado en oro y verde, de línea marcadamente oriental, que se prolonga, a partir del hombro izquierdo, en una pieza que

desciende hasta los pies. La fotografía está tomada en el «fumoir» de su casa y a un lado puede verse el valioso cuadro de un primitivo flamenco, que representa la resurrección de Lázaro.

SIGUE



MARIA Aline Griffith y Dexter, Condesa de Quintanilla, estrena un vestido de raso verde, bordado en cristal de roca, de amplio escote. Abrigo del mismo color, con aplicaciones de cristal en los puños. En el salón de su casa hay cuadros de Matti, Cossío y otros artistas.

Modales Pedro Rodríguez
Fotos E. Puigdengolas
Exclusiva Itaipress

CLOTILDE Basso y de Roviralta, Baronesa de Gotor, con un traje de raso color quisquilla, echarpe de raso blanco bordado en oro y plata y motivos de flores también color quis-

quilla. En el «living» de la casa, sirviendo de fondo a esta creación de aire exótico, un biombo chino de laca con su característica decoración de árboles, flores y pájaros.

